

La Familia de Nazaret

Por: P. Morales

La Iglesia nos invita a recordar y vivir los misterios de fe que vivió la Sagrada Familia de Nazaret, Jesús, María y José. A los ojos de la gente, no había nada de especial en esta familia. Era una familia tan ordinaria como cualquier otra. Sin embargo, José y María sabían todo lo que de Dios había en sus corazones.

Ellos habían experimentado en carne propia que “Dios escribe derecho en renglones torcidos”. Sabían que sus planes personales, de repente se habían cambiado por los planes de un Dios tan lejano y tan presente, a la vez. Su concepto de Dios Yavé se había hecho tan visible y real en una palabra: Encarnación.

Desde el momento del “hágase” de María, Dios comenzó a guiar sus pasos por caminos de salvación, tanto para ellos como para los que reconocían en Jesús al Mesías anunciado. Dios estaría dispuesto a guiarlos si ellos se dejaban guiar por él; pero no por ello quedarían exentos de las penas de la vida.

El evangelio de este domingo (Mateo 2, 13-15. 19-23) nos hace pensar de las dificultades que la familia de Nazaret tuvo que enfrentar, una vez nacido el niño. Toda madre puede dar testimonio de lo difícil que debió haber sido para María el dar a luz en una cueva, con las inclemencias del tiempo, y las inseguridades de estar en una ciudad desconocida. Poco tiempo después, esta familia enfrentaría las contrariedades de tener que huir a Egipto, por el desierto, para tener que salvar al niño de la muerte y regresar a su tierra natal en medio del sufrimiento y el cansancio; pero confiando siempre en el plan de Dios.

¿Que hizo que la Sagrada Familia pudiera superar las adversidades? El amor. Si. Sólo el amor fue capaz de darle sentido a lo que juntos enfrentaron. El evangelio no dice que José y María hubieran discutido sobre la idea descabellada, de tener que irse a Egipto para enfrentarse a lo desconocido, más aun sabiendo, que Egipto era sinónimo de tiranía y esclavitud.

José y María fueron obedientes a la Palabra revelada en sueños a José y decidieron continuar sometiendo su propia voluntad a la voluntad de Dios.

La Sagrada Familia es modelo para todas las familias del mundo, en el sentido del amor vivido y la fidelidad a Dios. Hoy, más que nunca, las familias deben volver la mirada a Dios para encontrar respuestas a sus problemas.

San Pablo nos invita: “sean compasivos, magnánimos, humildes, afables y pacientes. Sopórtense mutuamente y perdónense cuando tengan quejas contra otro, como el Señor los ha perdonado a ustedes.” (Col 3,12-21)

Desde esta perspectiva entendemos que no es posible sanar las relaciones intrafamiliares sin la apertura al plan salvífico de Dios. Esto implica sabernos perdonados por Dios para poder perdonar a los demás.

Es importante sanar la familia para poder sanar la sociedad en la que vivimos. San Pablo menciona una serie de virtudes que ayudan a las personas a crecer en su vida espiritual. Por eso es que la Sagrada Familia se convierte para nosotros en modelo de familia. Fue en esa familia donde Dios se hizo carne, y desde la familia Dios realizó la salvación para todos nosotros.

Nuestras familias, hoy en día, también enfrentan adversidades, a veces tan básicas como el no tener una casa, falta de vestido y comida necesaria para los hijos. El problema de la emigración de familias enteras encrudece aún más los problemas. A veces, arriesgando la propia vida y la vida de niños y jóvenes, dejan sus países y se lanzan a la aventura, acompañados de la incertidumbre y la esperanza de encontrar un mundo mejor.

La Sagrada Familia también nos enseña a enfrentar el problema de la emigración desde el punto de vista de la fe. Somos seres itinerantes. Estamos siempre en búsqueda. También nosotros hemos de estar atentos a las mociones del espíritu, como san José, para poder entender qué es lo que Dios nos inspira poder salvar, no sólo nuestra vida sino la de todas aquellas personas que Dios nos ha encomendado.

Que esta festividad nos haga más conscientes de nuestra realidad de hijos amados de Dios y podamos abrir nuestros corazones al amor divino que se hizo carne y vive en medio de nosotros.

Que sigan disfrutando de estas hermosas fiestas navideñas.

Visítanos en: www.radiosemillasdefe.com

Facebook/radiosemillasdefe